

La solidaridad que es clave y nos falta

17/12/2020

Tradicionalmente se estima que la solidaridad es uno de los componentes básicos de la idea de comunidad. En ese sentido, la construcción de un nuevo contrato social de la ciudadanía argentina, que sea fraterno y solidario, aparece como un paso fundamental e impostergable si se tiene en cuenta que con permanentes contradicciones y “grietas” como hasta ahora no nos ha ido demasiado bien.

El 2020 y la pandemia aparecieron como una posibilidad para desarrollar esta idea entre los argentinos. Sin embargo, el paso de los meses demostró que la idea solidaria, salvo honrosas excepciones, no “prendió” entre nosotros. Las divisiones, las oposiciones y las críticas descarnadas entre los diferentes sectores de nuestra sociedad no solo se mantuvieron sino que, muchas veces, se acrecentaron.

Cuando se habla de solidaridad social es imposible no hacer referencia a la labor de Émile Durkheim. Este sociólogo francés se dedicó a estudiar las relaciones sociales en la sociedad industrial del siglo XIX, centrándose en comprender qué factores explicaban la forma en la que la sociedad se organizaba. Durkheim llegó a la conclusión de que era la solidaridad la que explicaba la existencia de una vida en sociedad.

Para Durkheim, cada individuo tiene una conciencia personal que lo diferencia del resto y que se refleja en las decisiones que toma día a día. Frente a esta conciencia individual se situaría la conciencia colectiva que sería el reflejo de la combinación de las distintas conciencias individuales. La solidaridad social sería el fruto de esa conciencia colectiva que es la responsable en última instancia de que los individuos se agrupen como un ente social.

Esa cohesión social, esa conexión entre los individuos, es la

que definiría la fortaleza de una comunidad y el cimiento para asentar su desarrollo integral. Se podrá estar de acuerdo o no con las ideas de Durkheim, pero hay una cosa que se evidencia con palmaria claridad en nuestra sociedad: otros modelos aplicados no han brindado demasiados resultados positivos para la mayoría de nosotros.